

Dossier de premsa



Exposició

Las maletas de Walter Benjamin

Dispositivos migratorios

20 julio – 24 septiembre 2017

Arts Santa Mònica

Espacio Balcón

ÍNDICE

1. FICHA DE LA EXPOSICIÓN	3
2. LA FIGURA DE WALTER BENJAMIN	17
3. CRÉDITOS	18



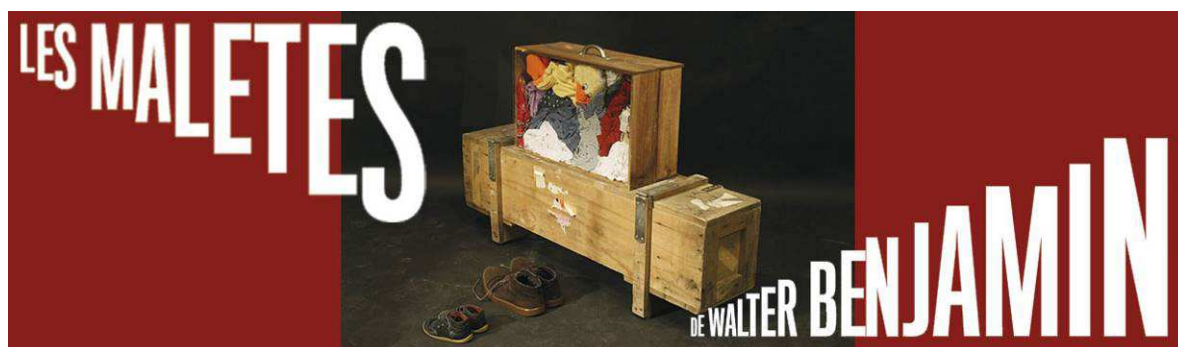
Neus Masdeu. *Él, tu y yo*, 2016

1. FICHA DE LA EXPOSICIÓN

Las maletas de Walter Benjamin. ***Dispositivos migratorios***

20 julio – 24 septiembre 2017

Espacio Balcón



Exposició itinerante:

Estació Internacional de Portbou-Sala de Aduanes: 24 setembre 2016 – 23 octubre 2016

Casa Velázquez (Madrid): 5 abril 2017 – 25 mayo 2017

Arts Santa Mònica (Barcelona): 20 julio 2017 – 24 setembre 2017

Projecte col·laboratiu entre diferents Escoles de Belles Arts:

Weißensee Kunsthochschule de Berlín (Visuelle Kommunikation. Digitale Medien)

École des Beaux-Arts de Bordeaux

Escola Llotja d'Arts i Disseny de Barcelona

Casa de Velázquez de Madrid.

Comissaria: **Pilar Parcerisas**

Con motivo del **125 aniversario del nacimiento del escritor Walter Benjamin** (Berlín, 15 de julio de 1892-Portbou, 26 de septiembre de 1940).

La exposició coincide con el **inicio del expediente de declaración de Bien Cultural de Interés Nacional, en la categoría de Lugar Histórico, a favor del Memorial Passatges a Walter Benjamin**, en Portbou por el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

"Es una tarea más ardua honrar la memoria de los seres anónimos
que no la de las personas célebres.
La construcción histórica se consagra a la memoria
de los que no tienen nombre".

Walter Benjamin, *Tesis de la Filosofía de la Historia*, 1940

La exposición ha surgido de un proyecto colaborativo entre diferentes Escuelas de Bellas Artes: la Weissensee Kunsthochschule de Berlín (Visuelle Kommunikation. Digitale Medien), l'École des Beaux-Arts de Bordeaux, l'Escola Llotja d'Arts i Disseny de Barcelona, y la Casa de Velázquez de Madrid, para recordar el 76 aniversario de la muerte de Walter Benjamin en Portbou.

Los estudiantes y artistas residentes han creado unas **maletas imaginarias** partiendo de la lectura de las **Tesis de la Filosofía de la Historia** escritas por Walter Benjamin (Berlín, 1892-Portbou, 1940). Se cree que el filósofo llevaba una copia de estos documentos en la maleta en su huida al exilio antes de decidir poner fin a su vida el 26 de septiembre de 1940 en Portbou, al ser detenido por la Gestapo y saber que sería repatriado. La **Historia**, la **memoria** y la **identidad europea** de hoy es el tema de fondo de estas maletas que los estudiantes han creado pensando en **Portbou**, pasaje de **frontera** y **exilio** que cobra actualidad frente a la Europa de los refugiados.

El concepto de Historia esbozado por Benjamin es totalmente actual. El influjo que este pensador tiene en el ámbito de la práctica de las artes visuales hoy ayuda a los estudiantes a hacer un trabajo de investigación e interpretación del concepto de Historia que reflejan en sus obras y/o maletas.

Portbou es un lugar marcado por la Historia, la memoria y el exilio, y la misma estación internacional es un ejemplo, por donde pasaron miles de refugiados.

En la sala de aduanas de Portbou, primer lugar donde se detiene la exposición en septiembre de 2016, es donde se abrían y revisaban las maletas hasta el Acuerdo de Schengen. La estación, cada día más en desuso, ha encontrado un nuevo uso cultural con esta muestra que ha sido la atracción de visitantes, ha dado a conocer la población y ha hecho que la exposición sea un estímulo de interés público, social y económico para el pueblo.

La exposición une un eje geográfico benjamiano, con la participación de **Berlín**, la ciudad donde nació; **Burdeos**, ciudad importante de Francia, país que lo acogió como refugiado alemán; y **Portbou**, frontera española donde decidió acabar con su vida.

Cada escuela ha llevado a cabo un **workshop** de meses de preparación de los trabajos presentados y expuestos.

En el caso de la **Escola Llotja d'Art i Disseny de Barcelona** se ha puesto el foco en **Portbou** como **lugar de memoria, exilio y paso de frontera**, tanto a causa de la **Guerra Civil** en que los exiliados republicanos huían en retirada en pésimas condiciones, como en la **Segunda Guerra Mundial** en que los fugitivos del nazismo, entre ellos muchos intelectuales, cruzaban la frontera en sentido contrario, de Europa hacia Estados Unidos, en el caso de Benjamin, o a América Latina. Portbou fue un lugar de pasaje y esperanza para muchas personas pero, a la vez, de detenciones y desesperación. Walter Benjamin fue una de las que lo sufrieron. En España, la memoria histórica todavía es una causa pendiente. Los estudiantes han estudiado hechos de la historia contemporánea partiendo de la maleta que Benjamin arrastraba en su huida como un ejemplo para superar el olvido y proponer la “memoria” como instrumento esencial de la democracia.



Ana Pulido

L'École des Beaux Arts de Burdeos (EBABX) ha profundizado en las **Tesis sobre la filosofía de la Historia**, que es el texto básico de Walter Benjamin sobre la Historia del siglo XX. Se ha trabajado la **tesis VII**, a propósito de los **bienes culturales**: “No hay documento de la cultura que no lo sea también de la barbarie”, escribe Benjamin. En este pasaje de frontera y exilio entre Francia y España de miles de refugiados republicanos revolucionarios, los estudiantes han confrontado este hecho al “Ángel de la Historia” (*Angelus Novus*), sin dejar de lado la modernidad y el progreso.



Luka Merlet. *Témoignages mode*, 2016

Por su parte, la **Weißensee Kunsthochschule Visuelle Kommunikation de Berlín**, especializada en medios digitales, ha tomado el texto mesiánico ***Angelus Novus***, de Walter Benjamin, donde cuestiona la historia, el progreso e ilustra la proyección del tiempo histórico del pasado en el presente. A nivel práctico, se propone un rediseño de las posiciones artísticas del pensador en relación a su obra y biografía: aquello que es cinemático, ilustrativo, interactivo, fotográfico y topográfico. Se ha debatido sobre su visión y se ha querido documentar su papel como refugiado y exiliado.



Kanako Ishii, *Re-Landscape. Erinnerung und Heimweh*, 2016



Maria Mar Rego, *Maleta*, 2016

Los residentes de la **Casa de Velázquez. Académie de France à Madrid** son ya artistas emergentes que han acabado sus estudios y que para esta ocasión han partido del **objeto maleta** y se du enigma, para crear dos relatos, de carácter muy diferente. Por un lado, un relato sonoro hermanando Portbou con los sonidos de otra frontera de España con Portugal y, por otra, el relato dentro de una maleta del mundo como una biblioteca de bienes culturales clasificados y ordenados, mezclando los restos de la historia con las reliquias personales.

Pilar Parcerisas
Comisaria de la exposición

LA ESCUELA LLOTJA DE ARTE Y DISEÑO DE BARCELONA

El proyecto La Maleta de W.B, dentro del ámbito educativo de Llotja, Escuela de Arte y Diseño de Barcelona, realizado con alumnos de primero y segundo curso, nos permitió realizar un trabajo doblemente significativo. Por un lado, conectar las problemáticas de la Segunda Guerra Mundial con la Guerra Civil Española desde una frontera cercana, cargada simultáneamente de dolor y de esperanza, y por otra, hacerlo mediante una figura que había reflexionado intensamente sobre la justicia social y el arte y que sufre en carne propia las consecuencias de la guerra.

La reflexión y la memoria del exilio apunta hacia la revelación de esas presencias invisibles que son los migrantes en las derivas provocadas por las guerras. Pero si esa reflexión se produce a partir del relato de una vida en concreto, y esa vida es la de Walter Benjamin, el exilio se transforma no solamente en objeto de un discurso científico, sino también en experiencia vivida, lo cual nos permite generar la empatía necesaria para comprender la importancia de los pequeños relatos, dentro de la narración histórica.

La revisión del pasado de un país como España, discurre también, paralelamente por la memoria de la represión en América, por la violencia colonial europea en África o por el propio acontecimiento de Auschwitz. Se inscribe, en definitiva, en el marco de una cultura de la memoria en la cual conviven conflictivamente el pasado que interpela las víctimas, su administración bajo las políticas de la memoria, la objetivación académico-científica de esta última, su habitual transformación en olvido bajo los códigos de la industria cultural e incluso un debate sobre el estatuto del pasado en la racionalidad moderna.

Desde un punto de vista crítico, un episodio puntual como las vivencias de un exiliado en aquel momento específico revela este complejo y a veces también espeso trasfondo.

Una cuestión importante en el desarrollo del trabajo fue la incorporación de una pequeña investigación previa de cariz filosófica, que si bien los alumnos de arte, suelen tenerlo como una pauta más habitual en las propuestas de trabajo, para los alumnos de diseño era un ejercicio nuevo. El libro de los *Pasajes*, el ensayo sobre Franz Kafka y el mismo relato biográfico de Benjamin fue el material de estudio. El proceso fue realmente estimulante, de tal manera que los estudiantes ampliaron el material documental y de estudio por cuenta propia y generaron debates internos entre ellos.

Los resultados han sido también interesantes e indicadores de los diferentes procesos de cada especialidad. Los estudiantes de los departamentos de pintura y escultura trabajaron básicamente en un formato de instalación, con una narración normalmente imaginaria. Los de las artes del libro, optaron mayoritariamente por un trabajo documental y cercano al archivo, y finalmente el alumnado de joyería se decidió por una vía tan interesante como sorpresiva, reinterpretando uno por uno los objetos que Walter Benjamin traía en su maleta, dándoles el valor añadido de la narración vivida.

De este modo, maletas cargadas de historias de vidas truncadas, juegos imposibles con recorridos de zapatos hirientes o gincanas conceptuales, conviven con archivos y documentos de las víctimas de los grandes conflictos bélicos, junto con un reloj de aspas infinitas o un pasaporte universal.

Si, tal como creemos, uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza del arte y el diseño es desarrollar proyectos como un aprendizaje interactivo, en permanente evolución en consonancia con los procesos de cambio y de reflexión que se producen en los ámbitos sociales, culturales, económicos y tecnológicos, éste ha sido un proyecto ejemplar en tanto su capacidad de provocar aprendizajes significativos, estimulador de investigaciones, con un importante margen de experiencia personal a la vez que colectiva.

Nora Ancarola

Artista visual

y subdirectora de la ESDA Llotja entre los años 2010-2015

LA CASA DE VELÁZQUEZ EN MADRID

La Casa de Velázquez es un paraje privilegiado para residir pero es también, para sus artistas, un lugar de paso al que vienen en busca de fuentes documentales o de inspiración para realizar un proyecto personal.

Llegan de Francia y de diferentes partes del mundo tras una difícil selección en convocatoria abierta. La misión de la Académie de France à Madrid es acompañarles, ayudarles a llevar lo más lejos posible su proyecto, enriquecerlo, suscitando encuentros y experiencias únicas. Para ello se organizan encuentros profesionales, exposiciones, conciertos y momentos que propician la creación y su difusión. Algunas de estas actividades pueden ser inéditas e imprevistas como la que surgió de la propuesta expositiva de Pilar Parcerisas en torno a Walter Benjamin.

A ella respondieron con entusiasmo la fotógrafa Maria-do-Mar Rêgo y el videoartista Vir Andrés Hera. El pensador alemán se ha vuelto desde hace tiempo una referencia en la universidad para estudiantes de filosofía, ciencias sociales y en las formaciones artísticas. La cuestión para los dos residentes de la AFM no era tanto el partir de un texto o de conceptos benjaminianos como volver a ellos en base a sus preocupaciones y creaciones en curso.

Los dos artistas como otros participantes han trabajado con maletas. Este objeto encuentra su referente artístico en Marcel Duchamp y de manera más amplia en la caja surrealista. La caja es un objeto ambiguo, desviado de su utilidad, que incita a ser abierto y puede cerrarse, conlleva el secreto y su revelación, contiene lo pequeño y lo inmenso, lo pesado y lo más liviano, conecta con la infancia, evoca cajones invisibles, ataúdes o tesoros. A estas cualidades de la caja, la maleta suma la función del viaje, son sus componentes temporales y espaciales, puede recorrer kilómetros y décadas.

Vir Andrés Hera, artista mejicano que lleva varios años afincado en Francia interroga, a través de su obra plástica, literaria y videográfica, la identidad mestiza forjada durante la colonización española, a partir de un planteamiento barroco. Para esta muestra ha creado una maleta-relicario de referencias iconográficas que reflejan un doble sentimiento de fascinación y repulsa porque, como apunta Benjamin, “no hay documento de cultura que no lo sea, al tiempo, de barbarie”. Su maleta de cartón de gran tamaño asocia lo trivial del envoltorio con imágenes religiosas de cuerpos suplicados, tallas barrocas cuyos miembros fragmentados suscitan la devoción de los creyentes, la contemplación estética o la curiosidad documental y parecen haber sido transportadas por el artista, como cadáveres descuartizados, en un viaje de vuelta histórico al viejo continente.

Maria-do-Mar Rêgo tiene un pasado nómada por Europa, ha crecido en Portugal pero ha estudiado en Barcelona, vivido en ciudades francesas y en Berlín. Para su proyecto en la Casa de Velázquez se ha propuesto cruzar la frontera Hispano-Portuguesa por sus ríos desarrollando su obra fotográfica en torno a la especificidad física de este territorio, buscando a testificar este paso de frontera por un relato a la primera persona, encarnado físicamente por incesantes idas y



venidas y plasmado en varias series fotográficas abiertas y modulables. Sin embargo en esta obra ha abandonado la imagen. Presenta una maleta-sonora que retoma en filigrana nociones del pensador alemán como la memoria, el paseo ocioso y el aura. El aura, o su pérdida, queda aquí patente en la maleta vacía - objeto físico que sirve de contenedor - del que se desprende una pieza sonora, relato y paseo sonoro inmaterial que se diluye y fluye como el agua entre los dos lados de la frontera.

Dos artistas nómadas, con prácticas y estilos dispares y que llevan en su bagaje motivos, nociones, estrategias del pensador alemán. En ambos casos la historia, reflejada en un territorio fronterizo o en objetos religiosos es el trasfondo de sus creaciones. Se la han apropiado de la manera más personal, acercándola a cuestiones íntimas ligadas a sus identidades e itinerancias y, erigiéndose como narradores, la articulan con su propia experiencia.

Xavier Baudoin

Director de estudios artísticos

de la Casa de Velázquez – Académie de France à Madrid

L'ECOLE DES BEAUX ARTS DE BURDEUS (EBABX)

VUPPATLFDM

*Voir un peu plus à travers les fissures des murailles (Ver un poco más a través de las grietas de las murallas)** con Walter Benjamin.

Notas de Portbou

Aprendemos también de Walter Benjamin que deseamos vivir en un mundo que ya no caiga en la apariencia de la riqueza como mercancía.

La reducción de todo al ámbito económico suprime lo que no se adapta a la lógica de la mercancía.

Las subjetividades chocan contra la apariencia, en el mundo de las mercancías, que aparta de la vista lo que no aparece o lo que ya no aparece: un resto de sustrato latente, una inadaptación, una falta de apariencia...

Los estallidos de angustia de la enajenación engendran prácticas críticas inquietas y escépticas en artistas jóvenes.

La tesis VII de *Tesis sobre el concepto de historia* indica que hay que reconsiderar urgentemente la historia de los “bienes culturales”, verdadero “botín” convertido en testimonio de barbarie. Un botín que Benjamin contempla con espanto ya que las obras nacieron no solo “del esfuerzo exclusivo de los grandes genios que las crearon, sino también del trabajo duro y anónimo impuesto a los contemporáneos de esos genios”.

Cabe preguntarse si el artista puede ser un observador que reconsidera sin cesar y desde la distancia las bases de la cultura y del arte para hacer surgir las injusticias, las falsificaciones y los prejuicios propios de los “vencedores de la historia”. Pero, ¿qué comparte el artista con los vencidos y olvidados en esa misma historia *historicista*? Walter Benjamin nunca ha renunciado a salvar la memoria de una tradición oculta.

Esta podría ser precisamente la belleza evocada, no tanto la de las obras de arte como la de una visión de la historia que Benjamin considera como la más auténtica.

El proceso de transmisión del patrimonio cultural es en sí mismo un testimonio de la barbarie, y Roberto Bolaño dice que “en lo relativo al arte, hay que mantener el nombre pero cambiar el objeto”.

La autonomía del arte es solo una ilusión. ¿Qué apertura es posible fuera del sistema económico y su política de exclusión?

La creencia en la soberanía del arte, dotado de su propio poder especulativo o de cualidades intrínsecas (“tener la sensación que existe en sí mismo”, *Deleuze y Guattari*, “auténtica belleza del arte” *E. Zemach...*), es sintomática. ¿Por qué este

alejamiento del arte respecto de las interacciones sociales que, sin embargo, *hacen* el arte?

Según Benjamin, la riqueza existe en, contra y más allá de la mercancía, y el trabajo artístico puede aspirar a activar intercambios sociales inéditos que irían mucho más allá del campo específico del arte.

Jean Calens

Profesor de la École des Beaux-Arts de Bordeaux

* *Voir un peu plus à travers les fissures des murailles* (Ver un poco más a través de las grietas de las murallas) (VUPPATLFDM) es un programa de investigación de la École des Beaux-Arts de Bordeaux, iniciado por Jean Calens en 2014.

**como Kevin Huber, Pierre Mahoudeau y Luka Merlet del programa VUPPATLFDM, que participaron en la escuela de verano de Portbou sobre la *Maleta de Walter Benjamin* y que también se preguntan sobre la «tarea del artista».

WEIßENSEE KUNSTHOCHSCHULE VISUELLE KOMMUNIKATION DE BERLÍN

Nadar, singularidad, contingencia. Con y sin Benjamin en Portbou (19-22/9/2016)

Irónicamente, la fecha del suicidio de Benjamin en septiembre de 1940 posee también unas partes placenteras, si me permiten decirlo en medio de la mitología de Benjamin de la que nuestra exposición forma parte. Si vienen a Portbou en septiembre, uno todavía se puede bañar en la bahía; a finales de temporada, ya no quedan turistas, pero el verano está lo suficientemente cerca para el agua esté tibia, ya agitada por las tormentas de otoño, que también braman en la bahía de Portbou.

Se trata de un sentimiento extraño, nadar en esta legendaria bahía justo debajo del monumento de Karavan. Según como, por supuesto, porque el propio cuerpo se contrapone de algún modo al cuerpo muerto de Benjamin, que se esconde en algún lugar del cementerio, mientras mi cuerpo vivo nada en el Mediterráneo. Actuando así, me descubro meditando sobre un curioso cambio de sentidos: si nado y observo el monumento desde el agua, los sentidos cambian, no lo ves desde arriba hacia abajo, como es habitual cuando se observa desde la colina y cuando se bajan las escaleras. Visto desde el Mediterráneo, se observa el monumento a la inversa, desde abajo hacia arriba, desde la parte inferior, que en el lenguaje artístico del monumento significa desde el agua, es decir, la muerte, el nirvana, la nada. El final de Benjamin. El final de todos nosotros.

¿Pero qué significa reflexionar sobre la vida de alguien empezando por su final? Hay una cosa totalmente cierta: reflexionar sobre la vida de Benjamin en Portbou y comenzar por Portbou es reflexionar sobre la vida de alguien empezando por su fin, empezando por su muerte. Mirando el monumento de Karavan no desde la montaña hacia el mar, sino desde la perspectiva del mar arriba hacia el monumento, hacia el monumento de la propia vida. ¿Pero qué significa ver y pensar el monumento de Karavan desde abajo hacia arriba, desde el final hacia el principio? ¿Mirarse toda una vida desde la perspectiva de su final? ¿Qué significa reflexionar sobre la vida de alguien desde el final hasta el principio, una cuestión aún más interesante para nuestro grupo berlinés de participantes en la exposición, llegados desde la ciudad donde empezó el legado de Benjamin?

Pensar en estas preguntas en alemán, en la lengua de Benjamin, no queda nada claro saber qué podrían significar, hablando desde un punto de vista filosófico; reflexionar sobre una vida desde el final hacia el principio, o reflexionar sobre la vida empezando por la muerte. Porque está claro que debería evitarse —en este caso parece absolutamente inapropiado— pensar en esta relación del mismo modo que lo hace el contrincante de Benjamin, por lo menos en Alemania, Martin Heidegger, quien sin lugar a dudas es el primero que viene a la cabeza cuando se intenta responder a la pregunta de cómo se puede reflexionar sobre la vida empezando por el final. ¿Cómo se puede reflexionar sobre Benjamin en Portbou, empezando desde Portbou, sin hacer ontología de la muerte?

Intentando responder a estas preguntas, me vienen dos respuestas a la cabeza, o mejor dicho al cuerpo, porque están relacionados con el estado en que reflexiono sobre ellas: el estado de nadar, sobre el que reflexionaba mientras nadaba, o el estado de contingencia. Empecemos por el último y, literalmente, el más «seco»: la contingencia. Lo que definitivamente diferencia una idea benjaminiana (o digamos portbouiana) de la muerte, empezar a pensar la vida de alguien a partir de la muerte, es su contingencia radical: la contingencia radical de las tan repetidas circunstancias fortuitas que condujeron a la muerte de Benjamin en Portbou. No es en la muerte de alguien en lo que se piensa, ni en las condiciones de la muerte en sí misma o como parte del “ser”: es la muerte de un hombre concreto con un destino específico; un hombre en un estado mental y físico específicos, e incluso más relevante, bajo el poder de unas drásticas condiciones legales (o ilegales) — bajo unas condiciones legales, bajo una ley que cambiaba y variaba tanto que era inestable como el mar que tenía ante mis ojos.

Como todos ya conocemos, la trágica muerte de Benjamin en Portbou parece que fue, en definitiva, causada también por estos actos y condiciones legales tan drásticamente cambiantes, que variaban de un día para otro y que tenían unos efectos imposibles de calcular (y, en la mayoría de casos, imposibles de nombrar) en diferentes individuos —y hoy en día únicamente conocemos el nombre de uno de estos individuos sobre los que hicieron efecto las condiciones legales cambiantes; muchos más permanecen sin identificar.

Es esta misma contingencia radical y la singularidad de una muerte sobre la que reflexionamos aquí lo que permite diferenciarla radicalmente de una idea ontológica de la muerte de pensamiento. Es como si su muerte no hubiera tenido ninguna razón, ningún fundamento. Es absolutamente absurdo y casual que Benjamin terminara aquí su vida. Parece que podría haber sucedido en cualquier otro lugar. Pero en estas absolutas casualidad y absurdidad yace la extraña fascinación de la mitología de Benjamin.

Esto me permite regresar a mi tercer concepto, que es nadar, nadar en Portbou. En septiembre, el mes de su suicidio, el agua está aún tibia. Uno puede reflexionar sobre Benjamin y su legado mientras nada: nadando bajo su monumento, observándolo desde la perspectiva inversa, viéndolo como nadie lo ha visto antes. No existe relación alguna de la metáfora de nadar con Benjamin: desconocemos si le gustaba, si jamás lo probó, en Berlín o en alguno de los muchos lugares de su exilio, desde Capri hasta Dinamarca y desde Nápoles hasta París.

Se ha comentado que el pensamiento de Benjamin era nómada, que era como un transeúnte, pero nunca ha sido considerado un pensamiento a la deriva, que sería una especie de radicalización del nómada, ya que quien va a la deriva, sea en la bahía de Portbou o en cualquier otro sitio, ni tan siquiera tiene tierra bajo sus pies, no tiene ninguna base, y esto podría aplicarse a algunas corrientes del pensamiento benjaminiano, por lo menos visto desde Portbou, por lo menos desde la perspectiva del agua.

Todos sabemos con qué desesperación Benjamin, en sus múltiples aspiraciones metafísicas, buscaba su base: incluso el texto con el que mayoritariamente ha

trabajado esta exposición y su preparación, el célebre *Tesis sobre el concepto de historia*, busca desesperadamente una base de acción política y de pensamiento político, de filosofía, de historia y de filosofía de la historia; encontrándose dividido entre lo mesiánico y lo marxístico, uno se da cuenta de hasta qué punto debía encontrarse sin base. Al fin y al cabo, uno puede leer los últimos escritos de Benjamin como el cruel escenario de alguien que ha perdido o está privado de sus creencias y bases intelectuales.

Eventualmente, un pensamiento que va a la deriva, desde esta perspectiva, no parece tratarse únicamente de un precioso concepto al que pueda aspirarse, expresado en conferencias intelectuales y desarrollado en los días de ocio de pensamiento poco serio. Al contrario, parece el acto crucial de liberarse de la propia base, no solo intelectual, sino más bien existencial —unas bases que, por lo que conocemos, en el caso de Benjamin, eran más o menos idénticas.

¿Pero qué relación tiene su caso específico con el pensamiento a la deriva, hoy día? ¿Qué es lo que estamos haciendo hoy aquí con Benjamin, en Portbou, el mes de septiembre de 2016, sino formar parte de la próspera mitología de Benjamin?

Esta no es la cuestión *intelectual* tal y como interpretamos en la actualidad su pensamiento, no es únicamente la cuestión de leer Benjamin hoy en día —y quizás tampoco sea la cuestión *antropológica* de qué se ha hecho con Benjamin hoy día (que es lo que pregunta el fantástico texto de Michael Taussig sobre Portbou, entre muchos otros): ¿qué sucede con Benjamin en Portbou, en este lugar de peregrinaje, esta Meca de mesiánicos melancólicos de todo el mundo que se citan aquí para realizar conmemoraciones y rezar?

La cuestión de este verano era mucho más sencilla, mucho más práctica, mucho más próxima a ir a nadar: era la cuestión de las reacciones *artísticas* a todo lo que sucede en Portbou con y sin Benjamin.

Knut Ebeling

**Director de la Weißensee Kunsthochschule de Berlín
(Visuelle Kommunikation. Digitale Medien)**

3. LA FIGURA DE WALTER BENJAMIN

Walter Benjamin nace en Berlín en julio del 1892, hijo de un marchante de arte y el mayor de tres hermanos. Desde muy joven nace su interés por la filosofía y la literatura. Tras estudiar en las universidades de Berlín, Freiburg y Munich, consigue su doctorado cum laude en la Universidad de Berna en 1919 con el ensayo *El concepto de la crítica de arte en el romanticismo alemán*.

Judío alemán, abandona su país en 1930, ante el emergente poder del partido nacionalsocialista. Después de un paso por Dinamarca, donde conoce a Bertolt Brecht, y por Italia, emigra a París. Ahí empieza a colaborar con intelectuales y artistas alemanes refugiados y escribe sin descanso, en condiciones económicas muy precarias. A principios del año 1939, la Gestapo le retira la nacionalidad alemana, haciendo imposible que el país de adopción le conceda un permiso de residencia, de forma que sus únicos papeles lo identifican como refugiado alemán en Francia. En septiembre del mismo año es internado en el campo de trabajadores voluntarios de Nevers en la Borgoña francesa. Liberado en noviembre regresa a París e inicia la redacción de su último libro, inacabado: *Tesis sobre la filosofía de la historia*.

En mayo del 1940, al firmarse el armisticio entre la Francia de Vichy y el Tercer Reich, Benjamin abandona precipitadamente París, un día antes de que las tropas nazis entren en la ciudad. Después de unos meses en Lourdes, se encuentra con amigos en Marsella, donde consigue -no sin dificultad- el visado de entrada en los Estados Unidos. Por ello, debe alcanzar España a través de algún paso en los Pirineos, cruzar el país hasta Portugal, y ahí embarcar hacia América. El camino que siguen muchos exiliados.

A primera hora del 25 de septiembre de 1940, junto con otros compañeros, se mezcla entre viñedos en su camino al trabajo. Al final de un largo y agotador camino, especialmente difícil para Benjamin que padecía del corazón, llegan a Portbou donde se les impide la entrada al territorio español, porque no tenía el permiso de salida de Francia, exigido en aquellas fechas. En el hotel Francia, frente al temor de una deportación anunciada, Walter Benjamin ingiere una dosis fatal de morfina. Encuentran su cuerpo tumbado en la cama el 26 de septiembre. Tenía 48 años.

Pocos días después, la restricción de los permisos otorgados en Marsella será levantada y sus compañeros de exilio conseguirán seguir con su marcha hacia Estados Unidos.

5. CRÉDITOS

EXPOSICIÓN

Las maletas de Walter Benjamin

Dispositivos migratorios

20 julio - 24 septiembre 2017

Artistas: Airis Hierro, Alejandro Calles, Alexandre Franquesa, Alexia Manzano, Ana Pulido, Ana Varela, Anka Helfertova, Charlotte Bräuer, Christoffer Ejbi, Cristina Widder, Facundo Galera, Irene Scarpelli, Joan Pau González, Jorge Zavala, Judit Chulià, Julián Chamorro, Juliana Vélez Gutiérrez, Kanako Ishi, Kevin Huber, Lola de Querol, Luka Merlet, Maria Domar, Maria Mar Rego, Maria Turik, Mariko Kumon, Marina Fraga, Mateo Ramírez Louit, Matías Rojas, Mercedes Ruano, Neus Masdeu, Petra Petterfy, Pierre Mahoudeau, Pilar Alvarez, Roser Vallès, Sasha Brylla, Selma Brignetti, Silvia Martínez Palou, StevenThelen y Vir Andres Hera.

Comisaria: Pilar Parcerisas

Diseño gráfico: Gerard Llimòs y Manel Gràvalos

Montaje: GAMI SCP

Proyecto colaborativo entre diferentes Escuelas de Bellas Artes:

Weißensee Kunsthochschule de Berlín (Visuelle Kommunikation. Digitale Medien)

École des Beaux-Arts de Bordeaux

Escola Llotja d'Arts i Disseny de Barcelona

Casa de Velázquez de Madrid

Organizan y producen: Arts Santa Mònica y Passatges Cultura Contemporània

Colaboran: Ayuntamiento de Portbou, Consejo Comarcal del Alto Ampurdán, Oficina de la Juventud franco-alemana (OFAJ / DFJW), ADIF y Joya Barcelona Art Jewellery Fair

Exposición itinerante:

Estación Internacional de Portbou-Sala de Aduanes: 24 septiembre 2016 – 23 octubre 2016

Casa Velázquez (Madrid): 5 abril 2017 – 25 mayo 2017

Arts Santa Mònica (Barcelona): 20 julio 2017 – 24 septiembre 2017

ARTS SANTA MÒNICA

Director: Jaume Reus

Exposiciones

Coordinación general: Fina Duran Riu

Ediciones: Cinta Massip

Dirección técnica: Xavier Roca

Actividades

Coordinación general: Marta Garcia

Área técnica: Eulàlia Garcia / Maria Bendito

Administración

Responsable de gestión: Cristina Güell

Área de exposiciones: Mònica Garcia Bo

Secretaría de dirección: Chus Couso

Comunicación

Coordinación general: Jordi Miras Llopart

Web y redes sociales: Luis Villalón Camacho

Difusión: Juanjo Gutiérrez

Arts Santa Mònica. Centro de la Creatividad – Departamento de Cultura Área de Comunicación y Prensa

Mail: comunicacio_artssantamonica@gencat.cat
@artssantamonica

Coordinación comunicación y prensa: Jordi Miras Llopart. C. e.: jmirasl@gencat.cat |
tel.: (34) 93 316 28 10 – (34) 93 316 28 56. Ext. 13436

Web y redes sociales: Luis Villalón. C. e.: lvillalon@gencat.cat | tel.: (34) 93 556 53 14
(directo) - (34) 93 316 28 19. Ext. 13441

Difusión: Juanjo Gutiérrez. C. e.: jgutierrezg@gencat.cat | tel.: (34) 93 316 28 57 (directo)
(34) 93 316 28 10. Ext. 13442

Arts Santa Mònica, Centro de la Creatividad

La Rambla 7 08002 Barcelona. Tel. 935 671 110. artssantamonica.gencat.cat. **Entrada libre**
De martes a sábado de 11 h a 21 h. Domingos y festivos de 11 h a 17 h. Lunes cerrado
